



EL RELATO CORTO COMO MEDIO DE EXPRESIÓN LITERARIA EN LA E.S.O.

THE SHORT STORY AS A MEANS OF LITERARY EXPRESSION IN E.S.O.

Alfredo BLANCO MARTÍNEZ*

Jessica M^a REGUEIRO BARREIROS

Universidade da Coruña

Resumen

El presente trabajo versa sobre el relato corto como una forma de expresión creativa y espontánea mediante la cual el alumnado pueda adquirir las estrategias necesarias para expresarse a través de diferentes tipos de escritos. Se trata de una experiencia didáctica enmarcada en la asignatura de Lengua Castellana y Literatura para 2º curso de Educación Secundaria Obligatoria (ESO). Con el objetivo de mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje de los participantes, se ha abordado un estudio de corte cualitativo basado en la investigación-acción e innovación educativa. Para la recogida de datos, se han empleado las observaciones y el análisis de documentos. Tras el análisis de los datos, se puede subrayar la importancia de reconsiderar la práctica docente, con el fin de atender a las necesidades, gustos e intereses de los destinatarios. En síntesis, el relato corto se presenta como una alternativa para iniciar a los estudiantes en el universo literario.

Palabras clave: relato corto; Educación Secundaria Obligatoria; Lengua Castellana y Literatura; experiencia didáctica; investigación-acción.

Abstract

This paperwork deals with the short story as a form of creative and spontaneous expression whereby students can acquire the necessary strategies to express themselves through different types of writing. This didactic experience carried out in the subject of Spanish Language and Literature of second year of Secondary Education. With the aim of improving the teaching-learning process of the participants, we have done a qualitative study based on action research and educational innovation. To collect data, we used the observations and document analysis. After the data analysis, we can conclude about the importance of teaching practice in order to meet the needs, tastes and interesting of students. Finally, we consider the short story as an alternative to introduce students in the literary world.

Key Words: short story; Secondary Education; Spanish Language and Literature; didactic experience; action-research.

1. INTRODUCCIÓN

Socialmente, la educación literaria se ha visto atentada por diferentes modelos de aprendizaje que promueven la memorización exhaustiva de autores y obras, así como de las características definitorias del género y del periodo literario en el que se encuadran. Este hecho ha supuesto la muerte en vida de la literatura en contextos educativos de aprendizaje.

A pesar de estas circunstancias y de otras impuestas, el planteamiento didáctico de la literatura debería girar en torno a la construcción, reconstrucción e interacción del aprendizaje en donde alumnos y docentes son agentes vivos. De acuerdo con Martín Vegas (2009) y Prado Aragonés (2004), el objetivo es lograr que los docentes de esta área promuevan en los estudiantes un aprendizaje global.

Teniendo en cuenta el objeto de estudio de este trabajo, cabe tratar la didáctica para el desarrollo de la expresión escrita. La tarea de escribir puede resultar poco llamativa y ardua para el alumnado (Graves, 2002), no obstante, los docentes deben estimular esa capacidad escuchando las preocupaciones, ideas y sentimientos de los estudiantes y, al mismo tiempo, cooperando para que los alumnos se involucren totalmente en la actividad de escribir (McCormick, 2001).

Una forma de que el individuo desarrolle su destreza escrita es a través del relato. El relato corto puede definirse como una narración caracterizada por su brevedad. Sin embargo, el hecho de que un texto sea breve no quiere decir que esté incompleto o que sea menos eficaz a la hora de transmitir una visión completa de los acontecimientos relatados.

Siguiendo a Bal (2006), una de las principales características del relato corto es la precisión, esto es, la capacidad del texto para abordar las cuestiones principales y los elementos imprescindibles de la narración. En sintonía con esto, cabe recordar que todos los componentes del cuento tienen una función principal, por lo que la capacidad de síntesis se convierte en una obligación. Se entiende por precisión la actitud de mostrar lo más significativo o revelador y, por tanto, no es necesario contar con todo detalle la historia.

Captar la rápida atención del lector es otro de los principales rasgos del relato breve. Por ello, el inicio del texto debe ofrecer un principio que genere expectativas y que rompa con lo previsible, es decir, que genere la tensión necesaria para conseguir mantener el interés del receptor. Del mismo modo, el final del relato se caracteriza, fundamentalmente, por ser inesperado y sorprender al lector.

Para el estudio de los elementos que constituyen el relato se han tenido en cuenta las aportaciones de Kohan (2001 y 2004), Bal (2006) y Bassols y Torrent (2012). En primer lugar, cabe subrayar la necesidad de que el alumnado entienda que la sustancia básica con la que se trabaja en la composición de textos escritos es la palabra. Ésta se constituye como el gran elemento que permite representar los acontecimientos que se quieren reflejar en la narración. La lengua se erige como el vehículo conductor de la

narración, de ello se desprende el hecho de que se debe emplear el lenguaje apropiado para comunicar de la mejor forma posible según la intención del autor.

Los conceptos de tema, argumento y sentido también merecen consideración (Reis, 1996). El tema se puede definir como el asunto general sobre el que habla el relato, se trata de un elemento indispensable para la elaboración de una narración. Sin embargo, no es suficiente por sí mismo porque tiene que tener un sentido determinado. Por su parte, el sentido es la perspectiva particular que se superpone sobre el tema. Complementando a estos dos últimos elementos, el argumento consiste en la sucesión de acontecimientos que se van desarrollando durante el relato. Es importante destacar que en todo argumento debe haber un momento en el que se produzca una situación de conflicto, es decir, una situación no corriente para uno o varios personajes.

Entre los elementos de la narración se debe tener en cuenta el punto de vista o perspectiva que se emplea. De esta manera, un mismo acontecimiento puede ser observado desde diferentes ópticas, convirtiéndose en argumentos diferentes. Aquí merecen atención los diferentes tipos de narradores según el punto de vista que se emplee en la narración.

Seguidamente, ocupan un lugar los personajes como un elemento esencial del relato. En este caso, es fundamental dotar a los personajes de una serie de atributos tanto físicos como psicológicos. Además, estas características tienen que ser significativas para poder distinguirlos en la narración. El lector será capaz de reconocer al personaje a través de su aspecto físico, de sus palabras, sus acciones, sus pensamientos, su indumentaria, los otros personajes con los que se relaciona, etc. Igualmente, es necesario destacar que el rol del protagonista tiene que tener cierta complejidad para no resultar plano, esto es, tiene que presentar una transformación que le haga parecer creíble y, así, alcanzar una mayor profundidad.

En último lugar, merece mención el tratamiento del tiempo y del espacio, que son elementos que siempre deben estar presentes en todo texto narrativo, sea breve o no. Por un lado, se distingue entre el tiempo en el que se sitúa la acción y el tiempo de duración de la narración completa. Por otro lado, para la construcción del tiempo se emplean acciones y conversaciones, pero también elementos directos dentro de la acción. En lo que respecta al espacio, se define como el lugar en el que suceden los hechos. La importancia de los espacios radica en que pueden servir para ambientar la narración e, incluso, para definir y contrastar mejor los acontecimientos.

Atendiendo a las características del relato, se entiende que es un recurso pedagógicamente útil para estimular la palabra escrita en el aula porque integra el aparato lingüístico y literario en un único cuerpo. Además, en lo que respecta al contexto de la investigación, su utilización se convirtió en una oportunidad para solucionar los problemas de desmotivación y apatía de los estudiantes por la literatura y, de la misma manera, para que la docente de la materia adoptara una postura didáctica que enriqueciera su práctica docente y el aprendizaje del alumnado.

2. MÉTODO

Se entiende la investigación-acción como una serie de estrategias para la mejora educativa y social. Latorre (2015) comprende la investigación-acción como una indagación práctica realizada por el profesorado u otros agentes, de manera colaborativa, con el propósito de mejorar su práctica educativa a través de ciclos de acción y reflexión. En suma, es un poderoso instrumento para reconstruir las prácticas y los discursos.

3. OBJETIVOS

El propósito general de este trabajo ha sido mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje del alumnado a través de la utilización del relato corto como vehículo para el conocimiento de la Literatura y la creación literaria. Además, se han contemplado los siguientes objetivos específicos:

- Averiguar cómo innovar y mejorar las prácticas docentes en base a la construcción de una propuesta didáctica acorde al currículum y a las necesidades de los estudiantes.
- Explicar la planificación didáctica en torno a cuatro ejes: objetivos, contenidos, metodología y evaluación.
- Examinar las repercusiones de la experiencia didáctica en la docente y el alumnado.

4. PARTICIPANTES

El centro en el que se enmarca esta investigación es un Instituto de Educación Secundaria Obligatoria y de Formación Profesional. Está emplazado en la provincia de A Coruña, y pertenece a la red de centros públicos de la Consejería de Educación de la Xunta de Galicia. El instituto está ubicado en el centro de la ciudad en un contexto completamente urbano.

El alumnado participante se encontraba cursando 2º de la ESO en el momento de la investigación. La edad de los estudiantes estaba comprendida entre los 13 y 14 años. En total, colaboraron en la experiencia 25 alumnos, de los cuales 12 eran de sexo masculino y 13 de sexo femenino. El grupo se caracterizó por ser muy diverso. Una parte de los estudiantes presentaba problemas en el aprendizaje y necesitaban un apoyo educativo especial. Por otro lado, había un grupo de individuos procedentes del extranjero, aunque esto no supuso ningún problema. En último lugar, se identificó una serie de alumnos poco motivados por el estudio y en ocasión de repetir curso.

En lo que respecta a la docente responsable del aula, cabe señalar que se mostró muy receptiva para mejorar su labor profesional, el aprendizaje del alumnado y las dinámicas de la clase. Se trata de una profesora con más de 15 años de experiencia en el terreno escolar. La propia docente se define como una amante de la literatura, sin embargo, afirma tener dificultades para proyectar estos contenidos en el aula.

5. TÉCNICAS DE RECOGIDA DE DATOS

Para la recogida de los datos, se han empleado las siguientes técnicas: la observación participante y el análisis de documentos escritos.

En primer lugar, se ha empleado la observación participante para tomar parte de las vivencias de los investigados. Atendiendo a esto, Goetz y Lecompte (1988), Gregorio Rodríguez, Gil Flores y García Jiménez (1996), y Angrosino (2012) afirman que la observación es un método interactivo que permite obtener información sobre un fenómeno un contexto social y educativo determinado.

Simons (2011) recoge de forma concisa las principales ventajas de la observación participante, que son las siguientes: visualización y conocimiento del escenario, descripción de los acontecimientos, descubrimiento del carácter operativo de las dinámicas de un grupo, captación de la experiencia en la práctica.

En síntesis, se ha considerado que la observación participante ha contribuido al mejor conocimiento del fenómeno y, de la misma manera, del problema sobre el que se pretendió dar solución y proporcionar la mejora. En total, se realizaron 8 observaciones (O) con el grupo-clase con una duración estimada de 60 minutos cada una.

Por otra parte, el análisis de documentos se ha utilizado para comprender, reflexionar y enriquecer el fenómeno de estudio. El principal documento examinado ha sido el esquema de propuesta didáctica elaborado conjuntamente con la docente participante, así como las actividades dirigidas al alumnado. Mediante esta revisión se pretendió realizar una valoración holística sobre las mejoras producidas (Simons, 2011).

6. PROCEDIMIENTO DE ANÁLISIS

De acuerdo con Gibbs (2012), el primer paso es realizar un tratamiento de los datos para buscar, separar y extraer aquellas dimensiones y categorías que aporten luz y significado sobre el fenómeno de estudio. De esta manera, se genera conocimiento y se aportan iniciativas de cambio para su aplicación en la comunidad educativa. En la Figura 1 se muestra el proceso de codificación y análisis seguido.



Figura 1. Esquema de codificación y análisis de los datos.

7. EVIDENCIAS

En el presente apartado, se perfilan los resultados que se han obtenido. Para ello, se han tenido en cuenta dos dimensiones y sus respectivas categorías. En la primera, se detallarán las fases que integran la propuesta didáctica aplicada en el aula. Por otra parte, en la dimensión actitudes se reflejarán los cambios y las mejoras que se han observado en la figura docente y en el alumnado.

8. PROPUESTA DIDÁCTICA

Atendiendo a las consideraciones de Montoya Rubio, Soto Martínez, Sola Carvajal, Díaz Martos, López Martínez y Morilla Méndez (2010), los cuatro ejes fundamentales de toda propuesta y/o unidad son los objetivos, los contenidos, la metodología y la evaluación.

En lo que respecta a los objetivos didácticos, se ha pretendido que el estudiante logre los siguientes:

- Fomentar la comprensión lectora a través de los relatos cortos.
- Fomentar la práctica de la escritura desde un punto de vista literario.
- Mejorar la escrita con el objetivo de mejorar las diferentes capacidades y habilidades lingüísticas.
- Escribir con fluidez y acentuar correctamente.
- Realizar las actividades de clase y presentarlas con limpieza y orden.
- Tomar contacto con el género del relato corto y de sus características principales.
- Presentar la necesidad de la precisión para que el relato corto sea eficaz.
- Familiarizarse con la estructura clásica de la narración: introducción, nudo y desenlace.
- Reflexionar sobre el lenguaje como un instrumento de expresión literaria.
- Reflexionar sobre la necesidad de emplear un lenguaje preciso para conseguir aquello que se pretende literariamente.
- Utilizar un lenguaje expresivo y variado.
- Discernir entre tema, sentido y argumento.
- Comprender la necesidad de que exista un conflicto para que exista la narración.
- Formular personajes con sus características físicas y psicológicas.
- Diferenciar entre personajes protagonistas y secundarios.
- Diferenciar entre personajes complejos y planos.
- Analizar los personajes.
- Diferenciar los tiempos que conforman un relato.
- Representación de espacios.
- Mostrar una conducta respetuosa y colaborativa.

En relación con los objetivos se encuentran las competencias. En esta experiencia se buscó que el alumnado empleara las herramientas y los instrumentos necesarios para

que desarrollara otro tipo de destrezas que no sean las puramente literarias o lingüísticas. En este sentido, se pretendió trabajar otras habilidades como, por ejemplo, el trabajo colaborativo. También, se procuró que los alumnos/as asimilasen información a partir de los textos trabajados en clase, con el fin de discernir la transcendencia cultural y artística de los mismos.

Los contenidos de la propuesta han sido extraídos de los Bloques incluidos en el Decreto 133/2007 que establece las enseñanzas mínimas para 2º ESO en la Comunidad Autónoma de Galicia y que son: Bloque 1 (Hablar, escuchar y conversar), Bloque 2 (Leer y escribir), Bloque 3 (Educación Literaria) y Bloque 4 (Conocimientos de la Lengua).

Seguidamente, ofrecemos una adaptación de los contenidos contemplados:

- Comprensión de textos procedentes de los medios de comunicación.
- Presentación clara y ordenada de los trabajos.
- Participación activa en las actividades del aula.
- Actitud de cooperación, tolerancia y respeto en el aula.
- Utilización de la lengua como vehículo de comunicación y expresión.
- Comprensión de textos de actualidad y de sus respectivas temáticas.
- Composición de textos para el ejercicio activo de la escritura.
- Interés por la composición escrita como forma de comunicación y expresión.
- Interés por la buena presentación de los textos escritos teniendo en cuenta las normas ortográficas, gramaticales y tipográficas.
- Lectura comentada y comparada de textos de diversa índole.
- Composición de textos con carácter literario tomando como ejemplo las lecturas de aprendizaje.
- Conocimiento, uso y respeto por las normas lingüísticas.

En lo que atañe a los aspectos metodológicos, conviene señalar que la creatividad puede desarrollarse a través de la práctica continuada. De esta forma, el texto literario es un buen estímulo para la reflexión y el análisis y, en consecuencia, para desarrollar el sentido crítico. En este caso, se utilizó una metodología flexible que combinó la teoría con la práctica. Cada sesión se desarrolló siguiendo el procedimiento que exponemos: breve explicación teórica por parte de la docente de los principales aspectos a desarrollar en la sesión correspondiente, explicación de las actividades a tratar en el aula y, finalmente, resolución de dudas. Es importante subrayar que no se ofrecieron soluciones cerradas ni fórmulas estandarizadas, sino que la metodología se orientó a la creación literaria elaborada por el propio alumno/a. Asimismo, se incorporó el trabajo en grupo para la realización de algunas actividades. El principal propósito fue fomentar el trabajo colaborativo entre el alumnado favoreciendo la cohesión y el respeto entre los discentes.

Las actividades realizadas tuvieron el objetivo de mejorar la capacidad lingüística y creativa del alumnado de 2ºESO. Para ello, se propusieron tres tipos de actividades:

- Actividades de introducción: cuestionario inicial acerca del conocimiento del alumnado sobre el relato corto; abanico de relatos cortos para que los estudiantes identifiquen las características de la narración (Ejemplo, *Caperucita Roja*); construcción oral de un diálogo breve; elaboración de un relato colectivo.

- Actividades de desarrollo: composición de un texto a partir de una frase proporcionada por el docente (el enunciado fue “Algunos días me acuerdo de aquel día...”); composición alternativa al final de un relato breve (en este caso, se cambió el final al *Corazón delator* de Edgar Allan Poe); invención de palabras y de sus definiciones (Por ejemplo, *armaleta*: maleta que sirve de armario; *nareja*: órgano nuevo formado por la combinación de nariz y oreja); escritura de un texto en el que aparezca una transgresión de las normas; creación de sinónimos a través de la sucesión de imágenes fotográficas; construcción de un relato a partir de una noticia (se entregaron dos modelos: “Isabel II busca un limpiador que quite chicles en palacio” y “Buscan voluntarios para un viaje sin retorno a Marte en 2023”); reconocimiento de tema, sentido y argumento en cuentos tradicionales (Se seleccionaron: *Caperucita Roja*, *El señor de los Anillos* y *La fábula de la mona*); composición de un texto con temática social; crear situaciones para un único hecho a partir de la técnica de la flor; creación de personajes a través de la técnica pinocho; proyección de material visual como fuente de inspiración para provocar la creación de relatos (Se visualizó el video titulado *Camino a la escuela* de Pascal Plisson); componer un relato manipulando el tiempo y el espacio.
- Actividades de evaluación: se trató de una evaluación continuada. El alumnado entregó cinco de las actividades propuestas en el aula. Todos se decantaron por presentar los ejercicios que dieron rienda suelta a la creación. Los criterios de evaluación se basaron en aspectos gramaticales (puntuación, ortografía, acentuación, léxico, párrafos y coherencia), en la escritura creativa (originalidad) y en aspectos formales (presentación y márgenes).

La nueva propuesta de evaluación produjo una notable mejoría en las calificaciones del alumnado, ya que tuvo en cuenta el aprendizaje autónomo del estudiante a lo largo del tiempo. En suma, la evaluación aplicada introdujo los siguientes cambios en el aula:

- El alumnado como motor y protagonista del proceso de enseñanza-aprendizaje.
- La adquisición de contenidos de la materia de una forma dinámica, práctica y aplicada a su día a día.
- La integración de todo el alumnado, así como la atención individual y especial del estudiante con necesidades.
- La obtención de calificaciones finales positivas en la evaluación del tema de estudio.

En relación con la propuesta y la propia experiencia, se pudo comprobar al finalizar “que la literatura puede enseñarse y aprenderse desde una postura lúdica y motivacional, evitando así el prejuicio taciturno que nubla al universo literario” (O8, p. 15). Además, la utilización e integración de recursos en el aula conduce a que el alumnado “alcance resultados positivos, así como los objetivos de la materia y de la propuesta” (O8, p. 16).

9. ACTITUDES

Desde el principio, se intentó observar el impacto de la propuesta tanto en el alumnado como en la docente para atender a los cambios de actitudes y a los nuevos roles asumidos por los participantes.

En lo que respecta a la docente, cabe decir que siempre se mostró “muy de acuerdo con la propuesta y con el enfoque didáctico planteado” (O1, p. 3). Además, colaboró en la configuración de la misma “proponiendo alternativas de actividades, así como en la organización y distribución temporal” (O1, p. 7). También, hay que destacar su interés por aprender a mejorar su práctica docente y su compromiso “por conseguir buenos resultados en el aprendizaje de los estudiantes” (O1, p.10).

En el transcurso de la actividad, se pudo contemplar ciertos cambios de actitud en la participante tanto personales como con el grupo-clase. Por un lado, se comprobó que la profesora aprendió a manejar “materiales diferentes a los usuales para introducir en sus clases, como son, por ejemplo, las actividades de introducción, nunca antes empleadas en el aula, lo que provocaba un vacío de conocimiento con respecto a los estudiantes” (O2,p. 3). Asimismo, esta experiencia le sirvió para “buscar, leer y compartir manuales de didáctica y revistas educativas que recogieran actividades en el área de Lengua castellana y Literatura” (O2, p. 12). En este sentido, también se observó “una disposición por mejorar la programación de aula y adaptarla a los estudiantes y a otros materiales, como por ejemplo el Proyecto Abalar por el que nunca había mostrado un interés relevante” (O3, p. 14).

Teniendo en cuenta estas circunstancias, cabe resaltar que la experiencia didáctica le valió a la profesora para desenvolver las siguientes capacidades personales:

- Un espíritu crítico para autoevaluar su práctica profesional.
- Una motivación intrínseca para actualizar y mejorar su programación didáctica.
- Un compromiso por la acción educativa.

Al inicio de la actividad, se contempló “una relación distante y fría entre la profesora y los alumnos” (O1, p. 6). Se pudo percibir “la ausencia de comunicación, no era un ambiente de trabajo” (O1, p. 2). No obstante, a medida que avanzó la propuesta se observó que “las barreras existentes entre la docente y los estudiantes poco a poco iban desapareciendo” (O4, p. 5). Por ejemplo, “cuando se hacían las actividades en grupo, la profesora se convertía en una participante más” (O5, p. 12). De esta manera, se logró “un aprendizaje totalizador, ya que mientras el alumno/a interiorizaba los nuevos contenidos y conceptos, la profesora aprovechaba para adquirir nuevos mecanismos de trabajo y de aproximación al estudiante” (O7, p. 18).

En definitiva, se comprobó un cambio docente orientado de la siguiente forma:

- Comunicación e interacción fluida con el alumnado.
- Atención a las necesidades del grupo-clase.
- Paciencia y control sobre el grupo-clase.
- Valoración y corrección positiva del trabajo de los estudiantes.
- Retroalimentación directa de las sugerencias, ideas y propuestas del grupo-clase.

En cuanto al alumnado, siempre se mostró “muy atraído por la experiencia y por la ruptura con la monotonía de la clase habitual de lengua” (O8, p. 1). Desde la presentación de la actividad, se recibió una respuesta “muy positiva, habiendo un índice mayor de participación” (O1, p. 1). Dicha atracción residió sobre todo “en el carácter práctico y dinamizador de las actividades” (O1, p. 2) y, sobre todo, en el hecho de “estudiar la literatura desde una óptica menos teórica y más próxima a su realidad” (O1, p. 3).

A lo largo de las observaciones, se contemplaron diversos cambios de actitud en los estudiantes. Por un lado, aquellos referidos a los contenidos curriculares de la materia y, por otra parte, aquellos vinculados con la socialización con el grupo-clase. En la Tabla 1 se perfilan de manera esquemática los puntos fuertes a destacar.

Tabla 1.

Mejoras actitudinales en el alumnado

Hacia la materia	Hacia el grupo-clase
Interés por la literatura española	La utilización de la comunicación oral
Valoración del universo literario como fuente de enriquecimiento personal y académico	Disposición para participar e interactuar con el grupo-clase
Motivación por escribir relatos con su propia pluma	Capacidad para relacionarse con todo el grupo con respeto y de manera tolerante
Atracción por la materia al comprender el sentido práctico de la misma en su día a día	El desarrollo de conductas colaborativas y de ayuda

En conclusión, la utilización e integración de recursos que fomenten el análisis y mejora de las prácticas docentes y, al mismo tiempo, el aprendizaje ameno, sencillo y divertido de una determinada materia de estudio entre los estudiantes, provoca un impacto universal en el aula con consecuencias progresivas e ilimitadas en el tiempo. En definitiva, se trata de enseñar y educar bajo el prisma de la realidad y necesidad educativa del alumnado.

10. DISCUSIÓN

La naturaleza de la investigación acción ha ocupado un papel importante para iluminar y mejorar la práctica didáctica de la literatura en el aula y en la enseñanza Secundaria. Paralelamente, la utilización de esta metodología de investigación ha servido para innovar y mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes y, de la misma manera, la acción docente.

A continuación, se da respuesta a los objetivos planteados al principio del trabajo. Así, se obtienen las siguientes conclusiones:

- *El relato como medio de expresión.* La utilización del relato en el aula ha sido una oportunidad para que los estudiantes exploren y exploten sus capacidades artísticas, creativas y literarias. En este sentido, ha servido como una estrategia

para aproximar al alumno al fenómeno literario. Además, les ha valido para adquirir conciencia crítica y ampliar sus horizontes culturales. En suma, se consiguió que el alumnado viera en la literatura un medio para la expresión de sentimientos, ideas y pensamientos.

- *Innovación docente.* La involucración de la docente en la propuesta de cambio y mejora provocó que asumiera un nuevo rol docente para sus próximas prácticas. Vivenciar una situación y ser partícipe de la misma, deber ser uno de los principales objetivos de la innovación. En suma, se trata de una oportunidad para aprender a través de la acción.

- *Planificación didáctica.* El esbozo de la propuesta deja como resultado el valor que adquieren las actividades en cualquier propuesta didáctica y/o programación de aula. El trabajo docente debe orientarse en las necesidades de los estudiantes y, al mismo tiempo, debe actualizarse y ajustarse a los cambios, gustos e intereses de la sociedad.

- *Repercusiones en el aula.* Como se pudo comprobar durante las observaciones, la ruptura con el ambiente tradicional de clase, supuso que todos los miembros del grupo-clase adquirieran nuevas actitudes de trabajo. De todas ellas, cabe destacar el trabajo colaborativo y la autonomía personal. Por un lado, la utilización del relato sirvió como nexo de unión para que la clase solidarizase entre sí y se comunicara activamente. Por otra parte, la experiencia repercutió en el desarrollo de patrones de trabajo individuales, tales como la organización, la distribución del tiempo y la presentación.

Actualmente, hay publicados diferentes estudios y experiencias sobre el relato como recurso didáctico y de aprendizaje de contenidos. Torre (2001) ha visto en el relato-cuento una ocasión para desarrollar la creatividad del alumnado. Por su parte, Fernández Serón (2010) ha estudiado el relato como estrategia didáctica para captar la atención de los estudiantes y vincularnos a la rama de las nuevas tecnologías. También, se ha contemplado su utilización para el aprendizaje de las ciencias, como refleja el trabajo de Pérez Molina, Pérez Molina y Sánchez Serra (2013). En último lugar, cabe señalar su integración en el aula de ELE y sus beneficios para el aprendizaje del español como segunda lengua (Lahoz, 2012).

Teniendo en cuenta las circunstancias expuestas, sería interesante realizar un estudio más exhaustivo sobre el relato como recurso de enseñanza y aprendizaje. Asimismo, sería provechoso formar a los docentes y otros agentes educativos en el uso de esta herramienta para enriquecer e innovar la educación en sentido más amplio.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Angrosino, M. (2012). *Etnografía y observación participante en investigación cualitativa*. Madrid: Morata.
- Bal, M. (2006). *Teoría de la narrativa. Una introducción a la narratología*. Madrid: Cátedra.

- Bassols, M. y Torrent, A. M. (2012). *Modelos textuales. Teoría y práctica*. Barcelona: Octaedro.
- Fernández Serón, C. G. (2010). El cuento como recurso didáctico. *Revista Digital, innovación y experiencias educativas*, 26, 1-9.
- Gibbs, G. (2012). *El análisis de datos cualitativos en investigación cualitativa*. Madrid: Morata.
- Goetz, J. P., y Lecompte, M. D. (1988). *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Madrid: Morata.
- Graves, D. H. (2002). *Didáctica de la escritura*. Madrid: Morata.
- Kohan, S. A. (2001). *Cómo narrar una historia. De la imaginación a la escritura: todos los pasos para convertir una idea en una novela o relato*. Barcelona: ALBA.
- Kohan, S. A. (2004). *Las estrategias del narrador. Cómo escoger la voz adecuada para que el relato fluya, tenga unidad y atrape al lector*. Barcelona: ALBA.
- Lahoz Funes, A. (2012). El microrrelato en aula ELE. Aplicación didáctica. *Suplementos. MarcoELE*, 15, 1-64.
- Latorre, A. (2015). *La investigación-acción: Conocer y cambiar la práctica educativa*. Barcelona: GRAÓ.
- Martín Vegas, R. A. (2009). *Manual de didáctica de la lengua y literatura*. Madrid: Síntesis.
- McCormick Calkins, L. (2001). *Didáctica de la escritura en la escuela primaria y secundaria*. Argentina: AIQUE.
- Montoya Rubio, V. M., Soto Martínez, A., Sola Carvajal, M. S., Díaz Martos, P., López Martínez, D. y Morilla Méndez, M. (2010). La unidad didáctica en infantil, primaria y secundaria, aproximaciones a su desarrollo. *Ensayos, Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, 24, 49-67.
- Pérez Molina, D., Pérez Molina, A. I. y Sánchez Serra, R. (2013). El cuento como recurso educativo. *Ciencias, Revista de investigación*, 2-29.
- Prado Aragonés, J. (2004). *Didáctica de la lengua y la literatura para educar en el siglo XXI*. Madrid: La Muralla.
- Rodríguez Gómez, G., Gil Flores, J. y García Jiménez, E. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga: Aljibe.
- Simons, H. (2011). *El estudio de caso. Teoría y práctica*. Madrid: Morata.
- Torre, S. (2001). *Sentipensar: estrategias para un aprendizaje creativo*. Mimeo.